

DOCUMENTO INTERNO  
TALLER DE TESINA (orientación socio-cultural)

**Escritura y análisis socio-antropológico. Apuntes para pensar el trabajo teórico-conceptual**

Mariana Nemcovsky<sup>1</sup>

**RESUMEN**

En esta presentación me planteo ejercer cierta reflexividad sobre la escritura de textos en los que nos proponemos generar conocimientos acerca de procesos socioeducativos en el campo socio-antropológico. Partiendo de una concepción dialéctica inscripta en el campo de la Antropología crítica me interesa avanzar en la objetivación de algunos procesos que ponemos en juego la escritura analítica. Particularmente detenerme a considerar la importancia del trabajo teórico-conceptual en la escrituración del análisis de problemáticas socio-educativas y, preliminarmente, su relación con la contextualización y las delimitaciones contextuales que construimos en el análisis. Al tensionar procesos tan complejos más que plantear certezas me interesa trazar un bosquejo con el que dejar abiertos algunos interrogantes que puedan ser retomados, profundizados por quienes trabajamos en investigación desde lógicas intensivas, relacionales -dialécticas.

**PALABRAS CLAVE:** Escritura analítica; Reflexividad; Teoría; Delimitaciones contextuales

**ABSTRACT**

In this presentation I intend to exercise some reflexivity about the writing of texts in which we intend to generate knowledge about socio-educational processes in the socio-anthropological field. Starting from a dialectical conception inscribed in the field of critical anthropology, I am interested in advancing in the objectivation of some processes that put into play the analytic writing. Particularly to consider the importance of theoretical-

---

<sup>1</sup>Dra. en Humanidades con mención en Antropología por la UNR; Prof. Titular Escuela de Antropología, FHyA, UNR; investigadora directora de proyectos SeCyT UNR. Co-dirección del Programa de Antropología y Educación del Centro de Estudios Antropológicos en Contextos Urbanos, CEACU, miembro de la Red de Investigación en Antropología y Educación, RIAE. [mbnem@hotmail.com](mailto:mbnem@hotmail.com)

conceptual work in the writing of the analysis of socio-educational problems and, preliminarily, its relation with the contextualisation and the contextual delimitations that we construct in the analysis. By stressing such complex processes rather than posing certainties, I am interested in drawing a sketch with which to leave open some questions that can be taken up, deepened by those who work in research from intensive, relational - dialectical logics.

**KEYWORDS:** Analytical writing; Reflexivity; Theory; Contextual delimitation

### INTRODUCCIÓN

La escritura se constituye en un oficio que impregna la práctica antropológica en los distintos ámbitos en que esta se desenvuelve. Constituye, una producción objetivada, que tiene lugar en un proceso de formación histórica, cuyo análisis, como señala M. Bajtín “proyecta luz sobre la relación mutua entre el lenguaje y la ideología o visión del mundo” (Bajtín, 1998: 249).

Todas las escrituraciones están conectadas con relaciones sociales concretas. El lenguaje oral, escrito, sostiene Eduardo Grüner retomando a M. Bajtín<sup>2</sup> (1992) “no es un registro totalmente autónomo: es un aspecto emergente -si bien con frecuencia decisivo- de un complejo multifacético de relaciones sociales y de poder, que tienen un efecto poderoso...” (Grüner, 2001:42). Así, atender al modo en que escribimos podría ser, tal como hemos sostenido en otros trabajos (Nemcovsky, 2014, 2015), una manera de inventariar algunos elementos de nuestra concepción de mundo, aquellos enlazados explícita o implícitamente en nuestra escritura. Cuando se trata de escrituraciones elaboradas en relación con procesos de investigación, identificar esos elementos en los procesos de escritura puede contribuir a reconocer estilos de épocas y a abrir la mirada sobre las conexiones epistemológicas que suponen.

Los textos que construimos en relación con procesos de investigación que llevamos adelante componen un “género discursivo secundario... como el científico” (Bajtín, 1998:255). Nos permiten la comunicabilidad, la presentación pública de los avances

---

<sup>2</sup> “Las formas de los signos están condicionadas por la organización social de los participantes involucrados” Bajtín, M. (1992) en Grüner, E. (2001:42)

alcanzados, en la que desplegamos una determinada “lógica de exposición” (Bourdieu, 1988). Un “contexto de presentación” en el que no exhibimos las múltiples decisiones en acto, los caminos no seguidos, las idas y vueltas que componen un “contexto de descubrimiento” (Mills, 2005:232), cuya revelación es exigida en determinadas lógicas de investigación.

En la tradición dialéctica, en la que inscribimos nuestro trabajo, la presentación o exposición del desarrollo científico de la problemática es distinto al *comienzo* de la investigación “es un método de explicación de la cosa, justamente porque la presenta en su desarrollo interno y en su evolución necesaria...es un método que presenta el desenvolvimiento de la cosa como transformación necesaria de lo abstracto en concreto” (Kosik, K.; 1967:43).

Desde nuestra mirada, los escritos comunican el pensamiento que no existe en abstracto, sino que es la transmisión, el *lenguaje escrito*, [en la objetivación que nos ocupa], el que organiza el pensamiento (Voloshinov, 1992). La relación dialéctica entre pensamiento y escritura va gestando en su dinámica conexiones, imbricaciones, sucesivas, en distintos órdenes. Por lo que el ejercicio de objetivar algunos procesos que ponemos en juego en la construcción de un texto con el que pretendemos comunicar públicamente avances de una investigación en la que estamos trabajando, resulta complejo.

Es el trabajo teórico-conceptual el que posibilita la construcción de relaciones entre distintos hechos, situaciones y da lugar a la identificación de procesos y/o de gérmenes indiciarios de procesos que en principio se nos plantean en distintos planos, capas o niveles. Cuando hablamos de planos, capas o niveles nos estamos refiriendo de modo semejante a lo que Elsie Rockwell (2009) conceptualiza como “*niveles de abstracción*”. Esto es, estamos aludiendo a las relaciones que vamos construyendo mediadas por categorías analíticas, que suponen distintos niveles de abstracción<sup>3</sup>- aunque estemos operando en la misma escala-. Esas relaciones se nos suelen presentar a lo largo del proceso de análisis como superpuestas, por lo que tenemos que hacer un esfuerzo por objetivarlas y reconocer los diferentes grados de generalidad implicados en nuestra escritura.

---

<sup>3</sup> Elsie Rockwell se refiere a los “niveles de abstracción de las categorías utilizadas en el análisis. Dentro de cualquier escala es posible utilizar categorías de mayor o menor nivel de abstracción para señalar distinciones y similitudes entre los fenómenos. Así las escalas mayores no necesariamente corresponden a niveles más abstractos de categorías...cualquier categoría o palabra que se usa para describir determinada realidad implica algún nivel de abstracción” (Rockwell,2009, 78-79)

## TEXTOS ANALÍTICOS Y PERSPECTIVA TEÓRICO-METODOLÓGICA

El modo en que elaboramos un texto se vincula con una determinada concepción epistemológica, teórica, y teórico-metodológica. En una lógica de investigación relacional dialéctica<sup>4</sup> (Achilli, 2005), el proceso por el cual nos proponemos generar conocimientos alrededor de alguna problemática social, no prosigue “pasos” o “recetas” (García, 2006). Se trata de una lógica de investigación intensiva sustentada en la no disyunción de los procesos de construcción de la información respecto del análisis interpretativo de esa información. En este enfoque, como nos dice E. Rockwell, el supuesto de generalidad es más bien conceptual que empírico: “en la descripción etnográfica se intenta conocer relaciones o procesos con un valor más general... [porque] han sido formuladas de tal manera que es posible ver si son relevantes o no en otros casos particulares” (Rockwell, 2009:82). Esas relaciones refieren al análisis del universo de fenómenos que tomamos para estudiar a los que concebimos como parte de una *totalidad concreta* (Kosik, 1967) y no sólo de aquello matematizable, que puede ser formalizado y operacionalizado (Morin, 1984, en Achilli, 2005).

En el trabajo analítico, ponemos en juego algunos procedimientos de los que nos vamos apropiando “en acto” a medida que ejercitamos el oficio de escribir. Es una actividad que podríamos pensar como un esfuerzo intelectual por interpretar relacionalmente, “en términos de Gilbert Ryle, un esfuerzo por elaborar una descripción densa, un análisis que consiste en desentrañar estructuras de significación... y en determinar su campo social y su alcance” (Geertz, 1987:4).

En el proceso de descripción/análisis, vamos construyendo nexos teórico-empíricos -entre el corpus documental y la perspectiva teórica- que constituyen gérmenes de ideas a tensar, precisar, ampliar, relacionar, tensándolas a la vez, recursivamente pero desde una nueva posición en esa dinámica, con elementos teórico-conceptuales e información de campo. Un análisis fundado en el trabajo teórico-conceptual que posibilita incorporar determinado

---

<sup>4</sup> Esta perspectiva tiene lazos muy estrechos con el denominado “enfoque etnográfico” recreado por Elsie Rockwell (1986; 2010) específicamente en relación con la investigación educativa. Uno de los aspectos vertebradores de dicho enfoque es la *documentación de lo no documentado* en la vida cotidiana. Las exploraciones etnográficas así consideradas procuran situar la diversidad local en una configuración inteligible a partir de la investigación histórica (Rockwell, E, 2010).

contenido empírico a conceptos y categorías de análisis, en nuevas articulaciones, dando lugar a la identificación, re-construcción de nuevas relaciones respecto de los procesos que estudiamos. En esas articulaciones teórico-empíricas, como nos advierte Mills (2005) es imprescindible cuidar la precisión de los nexos construidos entre la información documentada y el contenido teórico-conceptual, evitando la elaboración de categorías abstractas: tanto aquellas construidas a partir del despliegue teórico con escaso fundamento empírico, como nociones conformadas fundamentalmente desde información de campo con rudimentario cruce teórico. Abstracciones encerradas en la “generalización” teórica por un lado y abstracciones pegadas a la “particularidad” empírica por otro, que abordan sus estudios desde concepciones teórico-metodológicas y epistemológicas disyuntivas.

Desde una perspectiva dialéctica con la que procuramos tornar inteligible procesos socioeducativos de la realidad social, elaboramos escrituraciones en las que intentamos plasmar ese cruce teórico-empírico *tejiendo* tramas de relaciones. Al ir escribiendo vamos leyendo y re-leyendo, abriendo nuevas preguntas, coherentizando, y escribiendo textos que concebimos como provisorios hasta bastante avanzado el proceso de análisis.

Un tipo de texto, como señala Rockwell (2009), en el que se inscribe la realidad social no documentada, en el que se integra y conserva la riqueza del conocimiento y las relaciones particulares de la localidad en la que se hizo la investigación y al que se teje procurando articular los procesos bajo estudio en tramas de “concatenaciones internas” (Marx, C. en Kosik, K.; 1967:20) para así acercarnos a su comprensión<sup>5</sup>.

## **TRABAJO TEÓRICO Y PROCESOS DE ANÁLISIS**

Si hemos avanzado con la búsqueda y revisión bibliográfica (teórica y de antecedentes de investigación), y en la construcción del material de campo, ello significa que tenemos un tema en nuestra cabeza y estamos en proceso de formular el problema de investigación. Durante ese tiempo hemos construido diversos textos: registros, fichado textos teóricos e investigaciones y ensayado y reformulado varias veces borradores sobre aquello que constituye el centro de nuestro interés. En este proceso de esclarecer nuestras ideas escribir constituye la herramienta para aclararnos, precisar y profundizar relaciones.

---

<sup>5</sup> Aquí utilizamos la noción de comprender en el sentido de Karel Kosik “ El concepto de la cosa es la comprensión de ella, y comprender lo que la cosa es significa conocer su estructura” (Kosik, 1967:23)

En ese andar hemos iniciado el análisis socio-antropológico. En una lógica relacional-dialéctica se inicia en los primeros momentos de un proceso de investigación al ir tensando lecturas teórico- conceptuales con la información de campo.

Al respecto Rolando García (2006:42) sostiene que “todo lo que observamos... supone una previa construcción de relaciones por parte del investigador”; en el trabajo de campo, al construir nuestros registros, interpretamos desde posicionamientos teórico-metodológicos y epistemológicos explícitos y/o implícitos vinculados a cierta concepción de mundo. De ahí la importancia en su construcción de la textualidad de lo dicho por los sujetos de la investigación, así como de la objetivación de las situaciones presenciadas, controlando valoraciones, opiniones, y prestando atención a los significados que los sujetos otorgan a sus prácticas en las interacciones observadas.

La teoría nos permite “tornar inteligibles [esos] hechos, organizarlos, jerarquizarlos y explicarlos”. Ello “implica establecer relaciones...entre ellos, que consisten en atribuir a la realidad empírica relaciones expresadas en términos de necesidad lógica y de coherencia en el seno de la teoría” (García, 2006:46).

Tal vez el siguiente párrafo de la obra *Galileo Galilei* contribuya a ilustrar la importancia de la teoría en nuestra representación de la realidad empírica. Esto es ¿Qué, cómo vemos? ¿Qué, cómo interpretamos?:

*Galilei. -Mira esta es la tierra y aquí estas tú (clava la astilla de un leño en la manzana) y ahora la tierra se mueve.*

*Andrea. -Ahora estoy con la cabeza colgando para abajo.*

*Galilei.- ¿Por qué? fijate bien dónde está la cabeza?*

*Andrea.-Ahí abajo*

*Galilei.-¿Qué? (vuelve la manzana a la primera posición). No está acaso en el mismo lugar, ¿No están los pies siempre abajo? ¿Quedarías parado si yo te muevo así? (saca la astilla y la da vuelta)*

*Andrea- No, ¿Y por qué entonces no noto nada del giro?*

*Galilei.-Porque tu realizas el movimiento. Tú y el aire que está sobre ti y todo lo que está encima de la esfera*

*Andrea.- y porqué entonces parece que el sol se moviera?.....” (Brecht,1956: 11).*

Una explicación teórica que, a la vez que abre interrogantes y confronta con elementos del sentido común asumidos como *conciencia práctica*, da lugar a una interpretación coherentizada de la realidad en la que determinados hechos van alcanzando un determinado lugar.

Así, cuando iniciamos el análisis e identificamos determinados procesos en las documentaciones de campo, solemos conceptualizarlos de manera abstracta, aún no hemos profundizado en su descripción, estamos en proceso de descomponerlos en múltiples relaciones. A medida que vamos identificando y describiendo esas relaciones podemos iniciar el camino de reconstruir sus conexiones. En este proceso de concreción del todo a las partes y de las partes al todo, trabajamos teóricamente en distintos niveles de abstracción, aunque podemos estar operando en la misma o cruzar distintas escalas.

En mi experiencia concreta el proceso de análisis sucede desde el trabajo teórico, con la lectura de los documentos de campo, reiterada una y otra vez. Solemos comenzar resaltando en las documentaciones de campo situaciones, hechos observados, fragmentos de entrevistas, que nos resultan significativas en relación con la problemática en estudio; escribimos -en el margen sobre papel y/o con el formato de comentario en la versión virtual- alguna pregunta; identificamos “indicios” (Guinzburg, 2008) en los registros. Estas “marcas” nos orientan en la vuelta al campo, para profundizar nuestra indagación, a la par que en nuevas búsquedas de herramientas teórico-conceptuales. La misma elaboración de estas marcas constituye una instancia de la dinámica recursivo-dialéctica teórico-empírica.

El trabajo analítico en una perspectiva relacional dialéctica no procede con fórmulas establecidas que transmitir; desenvolvemos diversas maneras de llevarlo adelante, ninguna se concreta aislada o excluyente de las demás. Una de ellas consiste en formular ejes provisionales que condensan nuestra orientación teórico-metodológica, concepciones teóricas y avances de información empírica (Nemcovsky, et al, 2015), enunciados no apriorísticos sino producto provisional de sucesivas lecturas de la información de campo, elaborados desde el trabajo teórico previo y concurrente. Ejes que contienen nexos teórico-empíricos construidos en ese proceso, formulados con un nivel de abstracción teórica mayor en relación con el nivel de abstracción de las categorías analíticas, más inmediato, “más pegado” a la información recabada. Vincular distintos fragmentos de esa información a partir de estos ejes constituye un modo de conectar analíticamente procesos en estudio.

Conexiones provisionales en principio que con el avance del trabajo podrán ser desechadas o profundizadas.

Otra de las estrategias es comenzar construyendo un texto analítico desde la transcripción de fragmentos del material de campo que entendemos como significativos en relación con una idea que estamos considerando. Se trata de la escritura de un párrafo provisorio, que se conecta con preguntas o indicios identificados en la información de campo, en el que una transcripción es ampliada y relacionada con otros fragmentos del mismo y/o de otros registros y con teoría. En este proceso aquel primer párrafo va extendiéndose y derivando en otros a partir de las relaciones teórico-empíricas que podemos construir. Esto último desde una mirada en la que conceptos y categorías teóricas están en una especie de latencia, como disponibles en el pensamiento -a partir de apropiaciones previas- en una tensión constante para favorecer la objetivación de situaciones, hechos, significados generados por los sujetos de la investigación. Se trata de una transcripción ampliada y re-escrita varias (muchas) veces que conlleva interpretación.

Si bien la búsqueda de herramientas teóricas acompaña todo el proceso de análisis, hay momentos en los que la atención al material de campo ocupa toda nuestra atención; nos sumergimos en la elaboración de descripciones a partir de él, y descuidamos la revisión teórico-conceptual. Suele ocurrir, entonces, que la lectura, aún reiterada, de las documentaciones de campo resulta “opaca”, o bien que no podemos “conectar” los indicios o procesos identificados con otros en ese material; cuando ello pasa es necesario retomar la búsqueda de nuevas herramientas teórico-conceptuales para el análisis.

## LOS PROCEDIMIENTOS ANALÍTICOS: LA CONTEXTUALIZACIÓN

E. Rockwell presenta en una objetivación clara y poco común del propio oficio de etnógrafa algunos de los procedimientos analíticos que ponemos en juego. Distingue cinco procedimientos analíticos- interpretación, reconstrucción, contextualización, contrastación, explicitación<sup>6</sup>, - que posibilitan “construir una descripción de cierta parte [nunca del todo]

---

<sup>6</sup> La *reconstrucción* consiste en armar redes de relaciones y la trama de pequeñas historias a partir de importante cantidad de material en general fragmentario obtenido en diferentes situaciones y momentos. Si se trata de versiones de diferentes personas sobre los mismos hechos (triangulación), se integran varias observaciones y entrevistas referidas a un mismo suceso. En la *contrastación*, se logra describir algún evento, al compararlo con otro, y encontrar diferencias entre situaciones similares. Aquí, nos advierte la autora, es



del proceso estudiado” (Rockwell, 2009:85a). Estos procedimientos permean el conjunto del trabajo analítico, y como sostiene la autora “algunas de estas operaciones pueden quedar entrelazadas con otras al elaborar un determinado texto analítico” (Rockwell, 2009: 85b). No obstante este cruce entre procedimientos en la concreción del análisis etnográfico, algunos de ellos se ponen en juego ininterrumpidamente durante todo el proceso, resultan prácticas inherentes y constantes, tal la interpretación y la contextualización.

Entre ellas, en esta oportunidad, me interesa detenerme a considerar particularmente la *contextualización* y la noción vinculada a ella de *contexto* que parecen contener matices o diferencias en algunos de sus usos en el análisis socio-antropológico. Esos distintos sentidos se relacionan con las perspectivas teórico-metodológicas y epistemológicas puestas en juego. Elena Achilli ha realizado al respecto de la noción de contexto en los procesos de análisis importantes aportes.

Dejando de lado aquellos contenidos que hacen referencia a un “contexto” en el sentido de marco externo, que contiene los procesos bajo estudio, como bien señala Achilli (2005; 2013, 2015), y que, entendemos, redundan en elaboraciones abstractas, me detengo a presentar algunas acepciones de tales nociones que parecen suponer diferentes “usos” en nuestro análisis.

En uno de tales “usos”, la contextualización, como nos dice E. Rockwell(2009), “*consiste en colocar en un contexto lo observado en el campo para comprender mejor los fenómenos que estudiamos*”. Es imprescindible *tener conocimiento contextual para comprender lo que está pasando*. Resulta consustancial al proceso de análisis la inscripción de los hechos observados y lo dicho por los sujetos de la investigación -información asentada en los registros de campo- en la trama de información en distintas escalas: el marco de un enunciado o una práctica, el medio local, regional, nacional, internacional.

Una acepción vinculada a la anterior pero que puede guardar algún matiz particular, es la que entiende en nuestras descripciones la práctica analítica de *contextualizar* como la de

---

particularmente importante cuidar los aspectos de escala y nivel de abstracción para asegurar que se estén comparando cosas del mismo orden. La *explicitación* consiste en un análisis más exhaustivo de algunos procesos (no todos) que por su riqueza sintetizan una gran cantidad de características de los fenómenos estudiados. Para ello se reescribe, de una forma mucho más amplia, aunque atendiendo a los detalles particulares, una situación observada (clase, asamblea, juego, conversación) y registrada, tratando de explicarse a sí mismo y a otros lo que está pasando en la situación descrita. Obliga a la búsqueda de información adicional (en otros registros o en el campo)(Rockwell, 2009).

*inscribir históricamente*. Entiendo que asumimos esa acepción de “contextualizar” cuando intentamos entramar los procesos en estudio en “las complejas interrelaciones... configurativas de un “proceso social total”, que hacen parte de “una dominación efectiva y específica y en estos sentidos de lo hegemónico” (Williams, 2000:143-149). O, con un sentido semejante, cuando, en términos de Rockwell (2009), consideramos la “localidad del estudio” como “el contexto histórico” del cual provienen los contenidos empíricos que relacionamos conceptualmente al intentar la construcción de algún conocimiento.

A la par de ello, la noción de “contexto” como recorte con propósitos analíticos puede resultar un constructo potenciador *referido a los cotidianos sociales* en los que desarrollamos una investigación. Tal como sostiene Achilli (2015) supone entenderlos como “una zona de nexos concretos” en la que podamos considerar “una conexión profunda que explica los fenómenos superficiales” (Guinzburg, 1983 en Achilli, 2015) “destacando los aspectos vinculados al contexto estructural enfocado como tendencia hegemónica” (Achilli, 2015).

La noción de “escalas contextuales...que mutuamente se van configurando y configuran las condiciones y límites de los procesos y relaciones que nos interesa” constituye una contribución a la elucidación de los procesos que ponemos en juego en la escritura analítica. Entiendo, a la vez que se introducen en esta conceptualización aspectos entre los más complejos a atender como son los de escala y nivel de análisis (Rockwell, 2009; Achilli, 2015). Elena Achilli al referirse a “distinguir en cada escala el desarrollo de procesos con determinada particularidad”, y considerar que “a nivel de la construcción de cierta lógica hegemónica que subyace como nexo profundo en esa dialéctica entre las diferentes escalas contextuales y que, a nuestro entender, posibilita abrir la posibilidad de explicar las contradicciones, conflictos y heterogeneidades cotidianas” (Achilli, 2015), pone en escena algunas cuestiones significativas que me plantean interrogantes: ¿Cómo juega la relación entre escalas a la hora de intentar estructurar la estructuración- entendida en clave de inscripción en relaciones sociales configuradas en las tendencias hegemónicas de una época- de los procesos bajo estudio?

Entiendo que procurar dar cuenta de la estructuración de los procesos que estudiamos *a escala de los cotidianos sociales* supone un esfuerzo teórico que entrelace los procesos en

estudio en esos cotidianos con otros procesos en sus relaciones configurativas, que podríamos identificar en otras escalas.

A la vez, las diferenciaciones entre escalas contextuales que interactúan ¿Cómo inciden en el empeño por concatenar en sus mutuas relaciones dialécticas los procesos que identificamos desde un trabajo teórico? ¿No lo exigen/tensan disruptivamente? Muy preliminarmente entiendo que identificamos distintas escalas, a modo de “recortes espacio-temporales” cuando estamos considerando *abstractamente*<sup>7</sup> determinada problemática; en la medida que vamos desplegando el análisis, el trabajo teórico teje relaciones que nos aproximan a comprenderla<sup>8</sup> y a intentar comprender su relación en la totalidad.

Formulamos/construimos analíticamente a escala de los cotidianos sociales, entendidos como esa “zona de nexos concretos” en tanto vamos descubriendo y construyendo tales nexos a partir de un trabajo teórico recursivo-dialéctico. “Un análisis... en el que una forma general se ha vuelto manifiesta y las instancias específicas de esta forma pueden ser descubiertas, no en su contenido, sino en las formas específicas y autónomas que finalmente están relacionadas” (Williams, 2000:126).

### A MODO DE CIERRE

Acercarnos al análisis de una realidad socio-cultural en su dimensión histórica supone considerar en los cotidianos sociales: las prácticas, los eventos, situaciones, discursos de los sujetos, etc., como “derivados y mediados, como sedimentos y productos de la praxis social de la humanidad” (Kosik, 1967: 27). Ello conlleva considerarlos como parte de un todo unitario en proceso de desenvolvimiento, “como cultura acumulada y en creación” (Rockwell, 2000).

A través del trabajo teórico-conceptual, procuramos desagregar y reconstruir aquello que se nos representa abstractamente tejiendo las relaciones en que se constituye y en las que adquiere sentido. Al intentar precisar el “conjunto muy complejo de elementos y [las] determinaciones” (Marx, 1974:42)<sup>9</sup> que lo componen, y así “poner en evidencia sus

---

<sup>7</sup> Abstractamente en el sentido de la consideración general de la problemática en construcción. A medida que profundizamos en la descripción las relaciones que tejemos más que de diferenciaciones entre escalas vamos generando “nexos concretos”.

<sup>8</sup> En el mismo sentido en que tomamos esta noción en pág 4, Kosik, K. (1967).

<sup>9</sup> Al respecto, Carlos Marx (1974) nos refiere: “Los economistas del s XVII comienzan siempre por una totalidad viva: población, nación, estado, varios estados; pero siempre terminan por separar por medio del

conexiones internas y la unidad que las compenetra (Hegel, en Kosik, 1967: 27), vamos escriturando nuestro objeto de estudio.

Trasponer esta concepción al análisis concreto, a un texto que presente las múltiples conexiones elaboradas, resulta una tarea sumamente compleja. La posibilidad de llevarla adelante contiene como “deber ser” la vigilancia inherente de la coherencia teórico-metodológica y una disposición permanente a la auto-reflexividad.

El análisis se despliega concatenado recursivamente con su escritura, pensamos y escribimos, escribimos y pensamos. Se tejen juntos, de allí la dificultad de la objetivación de los procesos que ponemos en juego. Esta presentación constituye justamente un intento de objetivar y ejercer alguna reflexividad sobre esos procesos.

Muy provisionalmente planteamos algunos interrogantes y preocupaciones teórico-metodológicas y epistemológicas para continuar profundizando. Se trata de cuestiones que hacen parte de nuestro hacer cotidiano en docencia, acompañando procesos de investigación, así como de nuestras experiencias en esa aventura en la que procuramos conocer y dar a conocer determinados procesos socio-educativos.

## BIBLIOGRAFÍA

Achilli, Elena

2015 “Hacer antropología. Los desafíos del análisis a distintas escalas”. En *Boletín de Antropología y Educación* Año 6. N° 9, Buenos Aires: ICA FyL UBA.

Achilli, Elena

2013 “Investigación socio-antropológica en educación. Para pensar la noción de contexto”. En Nora E. Elichiry (comp.) *Historia y vida cotidiana en educación*. Buenos Aires: Editorial Manantial.

Achilli, Elena

2005 *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde editor.

Bajtín, Mijail

---

análisis varias relaciones generales abstractas, determinantes, tales como el trabajo, la división del trabajo, la necesidad, el valor de cambio, para elevarse hasta el Estado, los intercambios entre naciones y el mercado mundial. Este último método es manifiestamente el método científico correcto. Lo concreto es lo concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones y por tanto unidad de la diversidad...El primer proceso ha reducido la plenitud de la representación a una determinación abstracta; con el segundo las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento” (p.42).

1998 *Estética de la creación verbal*. Barcelona: Siglo veintiuno editores.

Bourdieu, Pierre

1988 *La distinción*. Madrid: Taurus.

Brecht, Bertolt

1956 *Galileo Galilei*. Buenos Aires: Ediciones Losange.

García, Rolando

2006 *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa editorial.

Geertz, Clifford

1986 “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura”. En *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Grüner, Eduardo

2001 “Introducción. En *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós.

Guinzburg, Carlo

2008 *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. México: Península-Océano.

Kosik, Karel

1967 (publicación original 1961) *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo editores.

Marx, Karl

1974 *La introducción a la crítica de la Economía Política*. Buenos Aires: Editorial Anteo.

Mills, Wright Charles

2005 *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Nemcovsky, Mariana

2015 “La escritura en proceso. Objetivando nuestro quehacer”. En Cuadernos de las Jornadas Internas del Ceacu. Rosario: Ceacu, Facultad de Humanidades y Artes, UNR.

Nemcovsky, Mariana et. al.

2015 *Jóvenes y Experiencias educativas. Avances en la construcción de un proyecto de investigación*. Montevideo: ponencia XI Reunión de Antropología del Mercosur.

Nemcovsky, Mariana

2014 “La selección del tema de investigación en contexto”. Documento de cátedra Taller de Tesina (orientación Socio-cultural). Rosario: FHyA, UNR.

Raiter, Alejandro

2014 “Voloshinov: construcción dialéctica del sujeto individual y social en y por el lenguaje”. En: *Texturas* CEDeS UNL. Recuperado el 21 de abril de 2017, en <https://doi.org/10.14409/texturas.v0i14.4788>

Rockwell, Elsie

2009 *La experiencia etnográfica*. México: Editorial Paidós.

Voloshinov, Valentín,

1992 *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.

Williams, Raymond

2000 *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península/Biblos.